

LA REFORMA DE SALUD EN ESTADOS UNIDOS

Dr. Alberto Alí Callizaya

Médico Familiar C.N.S., Magíster en Salud Pública

En el mundo capitalista la competencia es sin duda la fuerza que permite elevar los niveles de productividad, y como consecuencia la obtención de los mejores productos, aunque la competencia entendida en este sentido tiene mayor repercusión en las ciencias económicas, sin embargo su aplicación se ha hecho universal en todas las actividades del ser humano de ahí que en el campo de la salud los servicios o las formas de organización de un sistema de salud también obedecen a las leyes del capitalismo, es a sí que de una forma u otra todos los estados del mundo se encuentran sumidos en la competencia de alcanzar mayor hegemonía en todas las actividades posibles y en el área de salud se traduce en el esfuerzo por brindar mejores condiciones a sus habitantes y en esta aparente competencia es obvio que el liderazgo recae en el país más poderoso del mundo (Estados Unidos de América) para corroborar citamos un ejemplo, en los últimos diez años (2000-2009) en la carrera de los premios Nobel de Medicina y fisiología, en siete ocasiones, los galardonados fueron profesionales del país del Norte además de un total de 26 premiados 10 correspondieron a Americanos, sumados a la tecnología médica sofisticada que poseen con centros de formación profesional de alta calidad y hospitales con gran capacidad resolutive, Estados Unidos se sitúa en la primera referencia científica en temas de salud ¿Quién no codicia ser atendido en este complejo monumental de servicios de salud? por cierto que todos. Y si seguimos buscando mayores elementos para entender el sistema de Salud Americano, veamos otro dato, el referido a su presupuesto que en cifras llega a 2,1 billones de dólares americanos suma astronómica que permite pensar a cualquier ciudadano que el sistema Americano de salud es el mejor del mundo, pero como no todo lo que brilla es oro el sistema de salud Americano dividido en servicios público y privado para una población de 305 millones de habitantes se ha tornado en objeto de serios cuestionamientos, primero porque 47

millones de personas no tienen acceso a la salud y sectores que cuentan con derecho a la asistencia sanitaria tropiezan con los restringidos servicios y los altos costos de los seguros médicos con quejas permanentes de un servicio deficitario, sumado a esto los fraudes y errores administrativos en los seguros públicos, incumpléndose de esta forma los postulados de la OMS acerca de un sistema eficaz que dice:

- Mejorar la salud de la población a la que sirven
- Responder a las expectativas de las personas
- Proveer protección financiera, controlar los costos de la mala salud.

Entonces donde radica el problema, si se cuenta con todo el arsenal básico para sustentar un sistema eficiente de salud, tal vez sirva de justificativo el hecho de que este modelo data de hace cuatro décadas y que en ese tiempo ineludiblemente han surgido una serie de deficiencias que debería ser actualizado, lo cierto es que el sistema actual de salud se ha convertido en un problema serio de gran magnitud en este país enfrentando en un debate candente a republicanos y demócratas culminando en diciembre de 2009 con la aprobación de la reforma de salud en la cámara de senadores de los estados Unidos de América. Considerado por la opinión pública no solo americana sino mundial como un hecho histórico.

Tal como dijimos al principio la salud bajo el sistema capitalista, es manejado con base a los principios de la libre empresa, y en un país altamente empresarial, a pesar de las intenciones de la reforma, la salud tenderá estar sujeta como mercancía a la oferta y la demanda, mas cuando la cultura de la gente es individualista con la firme creencia en la empresa antes que en el estado ¿será posible universalizar y socializar la salud?.